

Secretaría de Prensa

ENTREVISTA A S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, DEL DIARIO "EL PAIS",
DE ESPAÑA

SANTIAGO, 8 de Julio de 1992.

Periodista: ¿Qué sentido tiene esta Cumbre Iberoamericana, qué sentido tiene esta comunidad?, porque el temor o la crítica que se hace es que esto es puro bla bla.

S.E.: Sí. Yo creo que aquí hay una connotación cultural, en primer lugar, nacida de los vínculos especiales de sangre, de idioma, de historia, entre los países de la Península Ibérica y los países americanos que nos formamos con ese origen. Pero creo que en nuestros tiempos, en que se tienden a crear grandes bloques continentales, en que el mundo se achica y las relaciones son tan estrechas, fundamentalmente por las vías de comunicación y de transporte, en que las vinculaciones económicas y comerciales son tanto más intensas, esa afinidad cultural e histórica es fundamento suficiente para que procuremos ayudarnos recíprocamente en beneficio mutuo.

Periodista: ¿Piensa que puede sacar algo concreto?

S.E.: Yo creo que de inmediato no hay objetivos muy utilitarios o prácticos, no es cierto, pero a medida que se van estrechando los vínculos, se van intercambiando opiniones, conociendo las realidades recíprocas, se van encontrando puntos de interés común que pueden traducirse en resultados también prácticos.

Periodista: Si pensamos en Guadalajara, usted habló en aquella ocasión y dice "nuestra comunidad se asienta en la democracia, en el respeto a los derechos humanos y en las libertades fundamentales". Desde Guadalajara hasta hoy han ocurrido hechos graves en otros países de América Latina, por ejemplo, concretamente, hay una situación irregular en Perú...

S.E.: Sí. Nadie ha dicho que por una declaración o por una hermandad de naciones no vayan a ocurrir accidentes de este especie. En las familias más unidas suele ocurrir que algún miembro de la familia sufre un accidente o tiene una actitud o una situación que rompe la armonía. Pero, desde luego, si hay este sentido de pertenencia a alguna comunidad, eso puede ayudar a que entre todos respaldemos la consolidación democrática o la vuelta a la democracia. Y concretamente en el caso de Perú, más que la comunidad iberoamericana, la OEA ha adoptado algunas decisiones que sin duda están influyendo para que el proceso peruano se encamine hacia una solución democrática.

Periodista. Entonces, ¿usted piensa que Fujimori debe asistir a la Cumbre?

S.E.: Yo creo que si Fujimori está en la disposición de cumplir los compromisos que ha contraído debiera asistir a la Cumbre.

Periodista: Otro de los personajes discutidos y que decía que rompía un poco el idílico paisaje democrático era Fidel.

S.E.: Fidel estuvo en Guadalajara y no veo por qué no vaya a estar en Madrid. La declaración de voluntad democrática es más una aspiración que la constatación de una realidad.

Periodista: Señor Presidente, usted ha tenido bastantes contactos en esta Presidencia y en este último año con otros Presidentes de América Latina, acaba de estar en Las Leñas, ¿no cree usted que se está produciendo un cierto desencanto con la democracia en América Latina, en los pueblos?

S.E.: Mire, yo no diría eso, creo que hay una situación complicada en algunos países, pero yo veo el caso chileno, desde luego, y veo al pueblo chileno que da un ejemplo, en la última elección, de tener un 11 por ciento de abstención. Es decir, que un 89 por ciento de los electores concurren a la urnas en una elección municipal, lo que es un testimonio de bastante voluntad o de disposición democrática; veo al pueblo argentino en definiciones claramente democráticas, acaban de elegir Gobernador del Estado de Buenos Aires, ha triunfado el candidato de la oposición...

Periodista: Un Senador...

S.E.: ...un Senador, entonces hay una vida democrática real; veo que en Uruguay pasa una cosa semejante; en Ecuador acaba de haber elecciones con una bastante participación, en definitiva; en México no veo que haya problemas.

Ahora, hay una situación especial en este instante en Perú; ha habido motivo de preocupación que no ha alterado la normalidad democrática, en definitiva, en Venezuela; y hay, si dijéramos,

tenemos que tener en cuenta que muchos de nuestros países no tienen una tradición democrática muy sólida, no es el caso de Chile que históricamente ha tenido más tradición democrática que los demás países del continente, junto con Uruguay, pero yo no soy pesimista en ese sentido.

Periodista: ¿No cree que los planes de ajustes, las duras políticas económicas pueden producir un cierto desencanto en los pueblos que esperaban quizás más de esta nueva democracia?

S.E.: Mire, yo creo que depende de la forma de manejarlo. Usted ve que en nuestra reciente elección no hay ningún dato que pudiera permitir pensar que la gente está desencantada porque no se han resuelto todos sus problemas económicos en corto plazo. Yo creo que si los gobernantes asumimos claramente nuestra responsabilidad y tenemos un contacto permanente con el pueblo y explicamos lo que estamos haciendo, el pueblo es maduro y entiende.

Creo que lo que puede deteriorar más la estabilidad de algunos sistemas democráticos, y esto pasa en todo el mundo, no solo en América Latina, es cuando surgen problemas de desconfianza en la honestidad, fenómenos de corrupción. Eso genera una desmoralización colectiva que facilita las reacciones simplistas de buscar la corrupción por la vía de los autoritarismos.

Periodista: En el caso de Chile, está considerado casi un alumno modelo, en el caso de la corrupción, pero sobre todo en la economía, o sea tiene una situación económica envidiable. ¿Cree usted que esto se debe en parte haber sufrido ya el ajuste antes, durante una dictadura?

S.E.: Bueno, no cabe duda que para nosotros ha sido más fácil porque la parte más dura del ajuste económico se hizo bajo el régimen autoritario, e indudablemente es más fácil hacer estas cosas en régimen autoritario que en régimen democrático.

Periodista: ¿Le da usted las gracias a Pinochet por este trabajo sucio, digamos?

S.E.: No es que le dé las gracias, pero reconozco que en ese aspecto económico, de un modo distinto a como yo lo habría hecho, dio pasos que han sido muy importantes para el éxito que estamos teniendo.

Periodista: Ustedes han pasado ya un poco, digamos que ya han superado lo peor en esta situación económica, yo creo que esto es lo que hace que ustedes no quieren saber nada del Mercosur.

S.E.: No, si no es que no queremos saber nada del Mercosur, si la cosa es muy simple: nosotros tenemos una economía tremendamente abierta, con un 11 por ciento de arancel parejo para el ingreso de

cualquier mercadería de cualquier parte del mundo, y sin barreras para-arancelarias ni medidas proteccionistas. El Mercosur se está construyendo entre países que han convenido en una escala decreciente, a 5 años plazo, a partir de realidades muy distintas, con aranceles de 40, 30, 20 por ciento, y de numerosas medidas proteccionistas y de barreras para-arancelarias. Nosotros no podríamos entrar al compromiso del Mercosur de ir descendiendo de un 20 por ciento por año en cinco años, a partir de la realidad en que estamos.

Entonces, cuando los países del Mercosur estén en el nivel nuestro, para nosotros va a ser perfectamente posible entrar.

Periodista: Entonces ustedes aspiran a entrar en la Iniciativa de las Américas en la zona de libre comercio.

S.E.: Exactamente.

Periodista: Ese es el inmediato objetivo de....

S.E.: Es uno. Hemos convenido un pacto de libre comercio con México y estamos negociando uno con Venezuela.

Periodista: ¿Aspiran ustedes que dentro quizás de esta comunidad iberoamericana a tener más fuerza en la negociación del Gatt o no tiene nada que ver?

S.E.: No, realmente en la posición de los países latinoamericanos en la ronda Uruguay del Gatt ha sido homogénea, actuamos en conjunto, o sea, no tendría nada que ver.

Periodista: ¿Cree usted que esta comunidad podría tener encerrado un principio de afirmación de América Latina frente a Estados Unidos?

S.E.: Sí, en cierto modo sí. No se trata de tener una actitud confrontacional pero sí de afirmación de nuestra propia identidad, especialmente en el ámbito cultural, que nos hace distintos, amigos, que pretendemos ser socios, pero que tenemos una identidad cultural claramente diferenciada y que también queremos tener otros socios.

Periodista: Dentro de este tema frente a Estados Unidos, hay un caso reciente que ha escandalizado bastante a los gobiernos de América Latina, que es la legalización de secuestro que ha establecido la Corte Suprema. ¿Cuál es su postura sobre esto?

S.E.: Bueno, categóricamente, yo desde el día que se publicó la noticia declararé mi total desacuerdo, me parece que esto viola los principios esenciales del derecho internacional y es legalizar el abuso de la fuerza de un Estado en el territorio de otro Estado, y por eso es que junto con los demás Presidentes que asistimos a la

reunión de las Leñas, recientemente, hace pocos días, acordamos solicitarle al comité jurídico de la OEA un pronunciamiento sobre el particular.

Periodista: ¿Cree usted que en la Cumbre de Madrid se podría sacar una resolución similar?

S.E.: Creo que podría ser ocasión para que algo dijéramos sobre la materia.

Periodista: Entre muchos países de América Latina hay conflictos abiertos y heridas abiertas, se habla. Ustedes, en el caso concreto, tienen una herida abierta, como quiera llamarlo, con Bolivia.

S.E.: Sí. La verdad es que nosotros los chilenos creemos que no hay tal herida abierta, porque...

Periodista: Se suele hablar de herida abierta por las víctimas...

S.E.: Sí. El conflicto que hubo con Bolivia hace más de un siglo se solucionó por un tratado suscrito libremente, no a consecuencia ni bajo la dominación ni con el país ocupado ni nada, varios años después se suscribió un tratado en que se establecieron las relaciones, los límites entre ambos países.

Ahora, más allá del problema de la aspiración boliviana en relación con una salida al mar, y del hecho de que por esa circunstancia Bolivia mantenga rota las relaciones diplomáticas con Chile, lo interesante es que en estos años hemos tenido un incremento bastante notable en las vinculaciones entre ambos países, especialmente en el ámbito económico y comercial.

Periodista: ¿Ve usted alguna vía de solución de este contencioso?

S.E.: Yo abrigo la esperanza de que encontraremos fórmulas que sean satisfactorias para ambos países, pero creo que eso toma tiempo.

Periodista: ¿Puede un Presidente civil decidir él sólo, con su gobierno, esto, o tiene que contar con los militares en Chile?

S.E.: Bueno, fundamentalmente cualquier decisión que pudiera significar una rectificación de fronteras supondría un acuerdo legislativo y un consenso nacional muy grande, cosa que yo creo que no está en la mente de la mayoría de los chilenos.

Periodista: Después de 2 años que lleva de gobierno, ¿cuál sería el balance de esta transición? En España se dice que la de Chile es una transición a la democracia con Franco vivo.

S.E.: Sí, es muy probable, y yo le pido a mis amigos españoles siempre que se pongan en el caso de cómo lo habrían hecho con Franco vivo. Yo creo que en el caso chileno la cosa ha funcionado, y cada día más el general Pinochet es un jefe institucional del Ejército, como cualquier otro jefe militar, sin tener mayor relevancia política, creo que cada día la pierde, y no la procura tampoco, o si la procura no...

Periodista: En España tenemos la expresión que dice "eso requiere mucha mano zurda".

S.E.: Yo creo que ha habido...

Periodista: Mucha manija, muñeca...

S.E.: Sí, muñeca se dice en Chile. Mire, yo no creo tanto en muñeca, sino que ha habido una racionalidad muy grande, racionalidad impuesta por la lógica del sistema, porque aceptamos los demócratas entrar a este camino de retorno a la democracia vía la cancha que nos dejó fijada Pinochet.

Periodista: Una cancha muy rayada, ¿no?

S.E.: Y en esa cancha rayada sin embargo hemos logrado imponer un sistema democrático.

Periodista: ¿Y meter algún gol también?

S.E.: Yo no diría goles, es decir, goles en el mal sentido, pero vamos ganando, vamos ganando claramente.

* * * * *

SANTIAGO, 8 de Julio de 1992.

MLS/EMS.